

Mensaje del presidente de la AMC

Dentro de pocos días, del 18 al 20 de enero de 2012, la Academia Mexicana de Ciencias (AMC), en su sede conocida como “Casa Tlalpan”, organizará una reunión general denominada “Ciencia y humanismo”, compuesta por simposios simultáneos en los que más de un centenar de nuestros mejores expositores impartirán pláticas de difusión sobre sus temas de investigación. También tendremos seis conferencias plenarias, tres mesas redondas y una expociencia.

En el pasado, la AMC ha organizado reuniones para revisar el estado de las diversas ramas del conocimiento y su problemática, buscando dar una perspectiva global del estado de las ciencias y las humanidades en México, así como establecer las políticas necesarias para dar a todas un mejor impulso, que es justamente la principal misión de la AMC.

La intención de este nuevo evento es dar oportunidad a nuestros miembros, así como a investigadores, profesores y alumnos de ciencias y humanidades, de enterarse acerca de las temáticas mismas de nuestros académicos, a través de pláticas de difusión dirigidas a un público culto, aunque no especializado. La dinámica de la reunión involucra informar a académicos de especialidades diferentes a la del expositor. De esta manera, cada simposio está obligado a competir por público con los otros que ocurren simultáneamente.

Por lo mismo, el Comité Organizador, integrado por los 11 coordinadores de las Secciones Temáticas que tiene la AMC, tuvo a bien escoger la temática y los expositores, basados en la actualidad y el potencial de comunicación respectivos. El programa final del evento puede ser consultado en la página de la Academia (www.amc.mx).

Convocar al conjunto de la comunidad nacional de ciencia y tecnología a reunirse durante tres días para mostrar su obra científica es lo que hace inédita a esta próxima reunión.

Para garantizar la participación de científicos, humanistas y público en general, a lo largo y ancho del país, las pláticas serán transmitidas en vivo a través de la red, y grabadas para su consulta posterior. Y para aquellos que opten por asistir a la sede de la Academia en transporte público, se contará con un número limitado de autobuses que saldrán de las estaciones más cercanas del Metro y del Metrobús. Las ubicaciones y los horarios correspondientes también se pueden consultar en línea. Los asistentes contarán con servicio de café y alimentos.

Dadas las limitaciones de espacio en la sede de la AMC, el acceso y los servicios del evento requerirán de un registro previo que se puede realizar fácilmente

en línea, en el sitio web de la AMC. El cupo mismo de cada simposio es limitado, de manera que al registrarse, cada asistente debe definir sus preferencias. Se ha establecido una cuota integral de ingreso (por los tres días) de mil pesos, de la cual están exentos los miembros –previamente registrados– de la Academia.

También se otorgará un número limitado de becas para investigadores, profesores que no sean miembros, así como alumnos de ciencias, humanidades e ingeniería. Nuevamente, el procedimiento para registrarse y obtener esos apoyos se puede consultar en nuestra página web.

El programa contempla iniciar y concluir cada día con una plática plenaria, impartida por destacados invitados; también incluye tres mesas redondas plenarios tituladas: “La diáspora”, “Visión de la AMC sobre el cambio presidencial” y “Vinculación academia-empresa”. La primera presentará la problemática y perspecti-

va de científicos y humanistas que por diversas razones se han visto obligados a emigrar. La segunda, coordinada por Juan Ramón de la Fuente, discutirá los cambios que el próximo jefe del poder ejecutivo federal debe implementar para hacer de México un país más competitivo. En la tercera, empresarios y académicos que han tenido éxito en vincularse opinarán acerca de lo que se debe hacer para extender su experiencia.

Durante los tres días del evento tendrá lugar una expociencia en la que las instituciones de educación superior y de investigación, organismos gestores de ciencia y tecnología, así como casas editoriales, exhibirán sus logros y productos. La reunión concluirá con un convivio durante el cual se tomará la foto de grupo. Esperamos contar con su participación, personal o remota.

ARTURO MENCHACA



Desde el comité editorial

Vivimos en una época de sorpresas inimaginables, en la que nuestras fantasías infantiles se tornan realidades insoslayables, y que seguramente nos hará aún partícipes de nuevos “milagros” en prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas que tienen que ver con la ciencia y la tecnología.

En el terreno de la salud, los avances alcanzados son considerables, y como consecuencia de ello nuestra esperanza de vida, como se discutió en el número de abril de *Ciencia* –junio de 2011, dedicado al envejecimiento– ha aumentado considerablemente. Sin embargo, por desgracia, no todo es optimismo, pues aparejado a estos avances formidables se ciernen sobre nosotros, y particularmente sobre los habitantes de los países más desarrollados, por paradójico que perezca, amenazas que hacen incierto nuestro destino. Entre ellas se encuentran la obesidad, junto con las anomalías en nuestros niveles de colesterol –tanto “bueno” como “malo”–, así como las concentraciones sanguíneas anormalmente elevadas de insulina, azúcar y grasa, y de cifras altas de nuestra presión arterial. Todo ello agrupado dentro de lo que se ha llamado el *síndrome metabólico*, nos pone en riesgo de padecer diabetes, sufrir un ataque cardíaco o ser víctimas de una trombosis o una embolia cerebral.

Conscientes de lo anterior, y advertidos del aumento que la frecuencia del síndrome metabólico experimenta día tras día en el seno de la sociedad mexicana, hemos decidido traer para conocimiento de nuestros lectores algunas facetas seleccionadas de tan apasionante síndrome. Lo invitamos entonces, querido lector, a dejarse guiar por nuestra editora huésped, la doctora Guillermina Yankelevich Nedvedovich y por su grupo de distinguidos y doctos especialistas, para recorrer algunos de los más interesantes aspectos de dicho síndrome.

Conozcamos juntos cuál es su frecuencia y a quiénes de nosotros afecta con mayor facilidad. Sepamos qué tanta responsabilidad tienen nuestros genes y cuánta nuestro medio ambiente en la presentación casi epidémica de dicho síndrome, y terminemos informándonos sobre lo que se hace por conocer el grado de susceptibilidad que las poblaciones prehispánicas pudieron tener por una de sus complicaciones más insidiosa: la diabetes.

Pero si nuestra sugerencia como plato fuerte para este número es un recorrido en torno al síndrome metabólico, no deje por eso de paladear los deliciosos postres que adicionalmente les ofrecemos: a través del artículo de Eric Murillo Rodríguez, Carlos Eduardo Rodríguez, Óscar Arias Carrión y Elda Pacheco Pantoja entendamos el fenómeno de la obesidad y los mecanismos neuromoleculares involucrados en la ingestión de alimento y la saciedad.

Elevemos nuestra mirada al cielo y descubramos, bajo la guía de Armando Arellano-Ferro, lo que son los cúmulos globulares que se encuentran girando a muchos años luz alrededor del centro de nuestra galaxia. Conozcamos cómo están configuradas estas agrupaciones de cientos de miles de estrellas, cuál es su dinámica y qué podemos aprender de ellos.

Y si de estrellas se trata, dejemos el telescopio y veamos otro tipo de estrellas, pero ahora al microscopio: los astrocitos, células que sin el brillo y la pretensión fisiológica de las neuronas, hacen posible la función de éstas, y que, de acuerdo con José Calderón Álvarez-Tostado y Gerardo Rivera Silva esconden aún, tras el velo de su timidez característica, numerosas sorpresas funcionales. Finalmente, dejemos que Rosario Vera y Julio César Amezcua nos expliquen qué son las proteínas conocidas como acuaporinas y nos instruyan acerca de su importante papel en el control del equili-

brio hídrico de las plantas. Conozcamos en dónde se encuentran y cómo participan en el control de su transpiración, crecimiento y germinación. Y enterémonos, por último, de las consecuencias aún inciertas que su sobreexpresión trae aparejada en el diseño de plantas transgénicas.

Finalmente, los invitamos a leer las Noticias de la Academia Mexicana de Ciencias y a enterarse, en palabras de su presidente, del magno evento académico que en sus instalaciones se prepara para los inicios del año entrante.

Estamos seguros que ustedes disfrutarán de la lectura de este número de nuestra revista, tanto como nosotros al prepararlo.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director

